

“MI ÚLTIMA CLASE” por Jorge Falero

El 29 de septiembre 2022 a las 18 hs en el Instituto Superior Antonio Ruiz de Montoya di “*Mi Última Clase*”. Elegí un tema general pero muy actual de la Cátedra de Derecho Constitucional, tanto del Profesorado de Ciencia Política, como de Abogacía. Porque sabía que además de mis queridos alumnos de 2do. Año, también irían otros de años más avanzados, profesores y algunos egresados que además son abogados. Grande fue mi sorpresa cuando al Aula Magna empezaron a llegar otros alumnos, ex alumnos, de otras instituciones, colegas amigos y mi propia familia. Estaba todo organizado y previsto en forma impecable por la Coordinadora de la Carrera Nelly Rodríguez y su Equipo. Cuando observé eso, me empecé a poner nervioso como cuando di mis primeras clases, pero hace como 42 años atrás. Entonces traté de autocontrolarme y me dije en voz baja: “*Chee Falero tranqui, con lo que pasaste en tu vida*”. Creo que empeoré cuando empecé a desarrollar mi tema *jaja*. Estuvieron allí, en frente, además de mis queridos alumnos actuales, otros ex alumnos que son funcionarios, autoridades educativas, distinguidos profesores, abogados y profesionales exitosos, jueces... Les hablé de la **JUSTICIA CONSTITUCIONAL**, que es mucha más rica y amplia que el Derecho Constitucional tradicional y clásico. Porque el **VALOR JUSTICIA** incluye a la Ética, la Legalidad, la Igualdad, la Tolerancia y la Paz Social. Les dije que no es suficiente estudiar científicamente al Derecho Constitucional. La CN y todas sus normas derivadas. Que necesitamos imperiosamente materializarla en forma real y efectiva con una *nueva actitud ciudadana*. Que si bien el Estado es el principal responsable del logro del **BIEN COMÚN y la JUSTICIA SOCIAL**, somos todos nosotros los corresponsables de una *Mejor Calidad de Vida*. Que tenemos que velar y ser protagonistas de las Forma de Estado Democrática y Federal, de la Forma de Gobierno Republicana y Representativa, todas con los alcances más actuales y modernos. Que las Libertades, Derechos y Garantías hacen que una Comunidad sea más ordenada, armoniosa y segura para todos. Que la verdadera **Democracia** debe ser nuestro **Estilo de Vida**. Por eso ponía mis esperanzas en la Educación. Concluyendo en proponer crear un nuevo Espacio Curricular o de Aprendizaje Social gubernamental o no, de lo que empezamos en llamar **JUSTICIA CONSTITUCIONAL**. Les recordé el concepto de Justicia y los preceptos del Derecho en Latín, que traducido quiere decir *Justicia es la constante y perpetúa voluntad de dar a cada uno lo suyo. Vivir honestamente, No hacer mal al prójimo y dar lo justo*. Transcurrió varios segundos y el Aula permanecía en absoluto silencio, les dije “*quédense tranquilos, toda la propuesta está escrita y mejor desarrollada científica y académicamente en un documento que les voy a entregar al final*”. (Pensé entre mí solo traje 50 y aquí estamos ampliamente superados, hasta en la última clase algo falta o podemos mejorar *jaja*). Cortamos lo académico aquí, porque vamos aprovechar este Encuentro para recordar y homenajear a ex profesores y ex alumnos ya fallecidos o que se jubilaron o se retiraron de la Carrera o del Instituto. Saqué la nómina escrita -porque la experiencia así me indicaba porque para hacerla me llevó un día y cada nombre, miles de recuerdos y anécdotas- y empecé a leer. Con los últimos nombres ya mi voz se entrecortada. Fueron tantos años de trabajo y compañerismo que el antiguo abogado no podía contener la emoción. Como reponiéndome -y como me enseñó mi querida profesora de Práctica de la Enseñanza- me paré y con voz fuerte les dije: Tengo que

Pedir disculpas a todos los alumnos por mis errores, porque seguramente me equivoqué en algunas notas, porque no vi o no ayudé lo suficiente a los que necesitaban. A mis colegas y compañeros de trabajo por mis desaciertos y en especial a mi Familia por el tiempo que le resté por la pasión al trabajo. Pero sepan que a pesar de mis defectos e imperfecciones siempre intenté enseñar más que con mis palabras, con el ejemplo. Un colega y amigo de casi todas las dos vidas (porque para el derecho cada 25 años es una vida) me dijo como reprobándome “*no tenés que pedir disculpas*”. Y me hice como que no escuché y seguí hablando de la **Vocación** y a los estudiantes del Profesorado que estaban todos juntitos, les dije que ser docente es altamente gratificante, que se pueden multiplicar en sus alumnos. Que pueden quedarse en sus memorias. Que enseñar y dar clases puede ser un Acto de Amor. Que tengan en cuenta siempre el Valor de la Palabra. Que cuidemos La Casa Común. Que el **verdadero educador trabaja para la eternidad**. Que no se cansen de hacer el **Bien** y procuren siempre **Servir** dentro y fuera del aula. Luego se produjo un silencio. Dije “el lujo que me estoy dando pero yo no sé cómo sigue esto”. Se levantó quien sería el Maestro de Ceremonias y dijo: tenemos todo previsto. Ahora **palabra de despedidas de sus alumnos**. Las mismas fueron muy generosas y emotivas. Ratifiqué que todo observan, valoran y recuerdan. Seguidamente hizo uso de la **palabra un profesor** prestigioso que dijo ser el más antiguo y en nombre de todos los colegas. Fueron expresiones de afecto y recuerdos de trabajos compartidos en el Instituto y también en la Facultad de Derecho. Después anunció el Maestro de Ceremonias ahora se reproducirá un **Homenaje** pasando **fotos y mensajes**. Cada una de las fotos “hablaba” por sí sola y estaba acompañaba de un profundo mensaje. Una gran capacidad de síntesis -hizo mi ex alumno y profesor- de vida personal y laboral. Después un profesor también muy reconocido me hizo **entrega** en nombre de todos, una lapicera con mi nombre grabado. Bajo los aplausos me dijo –como si yo no lo supiera- fuiste mi profesor no solo en este instituto, en la facultad y hasta en mi secundaria. Esas palabras repetí al Auditorio y todos se rieron. Si hubiese sido otro el profesor podía haber interpretado que me quería decir que ya estaba grande, jaja. Acto seguido un ex alumno profesor interpretó una **Canción** llamada *Mundo Agradable*, de David Lebon. Pero antes de empezar se acercó y me dijo: estas letras son para nosotros y le agrego: “*Este es mi sueño y de muchos más, esta es mi casa, donde quiero estar. Escuche, me dijo*” Tomó el micrófono e interpretó maravillosamente. Cumplí con la consigna y escuché atentamente, algunos de los presentes corearon y acompañaron con las manos, al final le pedí que me regale también la letra escrita con su firma. (En los últimos tiempos aprendí que los temas musicales, los medios de comunicaciones y sobre todo la realidad también enseñan). El Maestro de Ceremonias dijo; así damos por finalizada esta despedida académica. Los alumnos que tenían clases se tuvieron que ir, pero los demás, ¡no se iban!. Estaban, se saludaban, se encontraban. Se sentían bien. Pero para mí Maestro de Ceremonias, fue algo más que una despedida académica: fue UNA CARICIA AL ALMA. Un regalo de Dios, que quedará para siempre en mi memoria.

Culmino este **Relato** que me pidieron que haga para completar el **formato** como cerré “Mi Última Clase” diciéndoles a todos, los presentes y a los que no sabían o no

podieron venir: GRACIAS, GRACIAS Y GRACIAS. Que **DIOS** nos **BENDIGA** a todos.
No perdamos las esperanzas, ni el tiempo. **FORTALEZA Y FE.**